

En son de Paz





Evelin Cáceres Castellanos
Ilustraciones Adrianny Almonte

Las  brillan tras una  .




Yvette las contempla acurrucada en su  .



Como cada noche, su abuelita va a contar
un hermoso cuento que la hará soñar.

“Hace ya más de **5** siglos, cuando nuestra isla se llamaba
Quisqueya y estaba poblada por unos  muy
pacíficos llamados taínos; vivió un pequeño  llamado
Macorix.


La  del pequeño  era un bohío; una especie



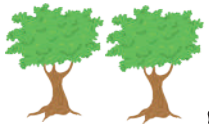
de cabaña en forma de círculo, construida de madera, paja y barro.


Macorix se bañaba en el río y tenía por  una hamaca, que colgaba por los extremos de **2** troncos de   y en la que le gustaba mecerse hasta quedarse dormido.

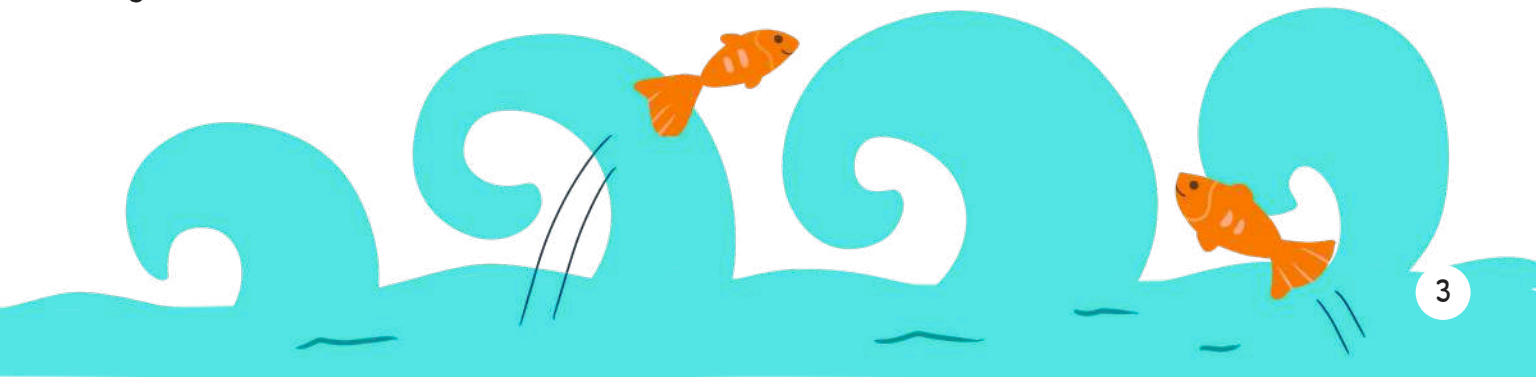
Macorix era un niño muy diligente y servicial. Por las mañanas, el pequeño  ayudaba a su papá en el conuco, que es como llamaban a los sembradíos donde cultivaban yuca, batata, , maní, entre otros productos. También









solía acompañarlo a pescar en su , al cual llamaban canoa.

Además, el pequeño  estaba aprendiendo a cazar algunas aves y reptiles con su . Cada vez se hacía más hábil en la caza. Su papá le había enseñado a cubrirse la cabeza con un gorro de paja y a esconderse entre los , para camuflarse y así sorprender a sus presas.





Pero, algunas veces, se quedaba en su  o bohío, ayudando a su mamá a preparar el casabe. Primero, el



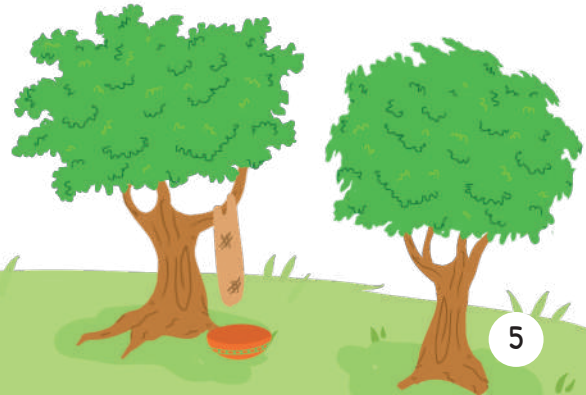
pequeño  raspaba la cáscara de la yuca con conchas de moluscos; luego la rallaba, utilizando un  o como ellos le decían: guayo. Su mamá, tomaba la masa de color blanco que obtenían de ahí con las  y, la echaba en unos sacos que colgaban de los , a fin de que perdiera el zumo que contenía. Después, entre los , hacían unas tortas que extendían en unas cazuelas planas que llamaban burenes y, finalmente, las tostaban al  para






obtener el rico casabe que tanto le gustaba al pequeño  .

En las tardes, Macorix disfrutaba jugar con sus amigos al aire libre. Al pequeño  le encantaba jugar al batú, un juego de  en el cual 2 equipos de jugadores tenían que mantener la  en el aire con su cabeza, rodillas, muslos, cadera y cualquier otra parte del cuerpo, excepto las  .

Cierto día, llegó el pequeño  hasta el batey (así le



llamaban a la cancha donde jugaban al batú), para, junto a sus amigos, competir contra otro equipo. Los contrincantes resultaron ser unos  caribes, reconocidos por ser muy belicosos. Iban con sus cabezas adornadas con  y sus caras pintadas como si fueran a la guerra.

El partido de batú no resultó muy agradable aquella tarde para el pequeño  Macorix. Le molestaba que los caribes



trataran de hacer trampa, para ganar a toda costa. Distraían, empujaban, y hasta llegaron a golpear a los pequeños



taínos, todo para lograr anotar.



Sin embargo, el equipo del Macorix, que era muy diestro con la , se las ingenió para ganar en buena lid.

Al verse derrotados, el capitán del equipo de los caribes, el temible  Guárico, sacó su  dispuesto a pelear. Fue

entonces, cuando el valiente Macorix, logró arrebatarse

la  de las  a Guárico. Este pensó que Macorix la



utilizaría en su contra, pero para su sorpresa, el pequeño la arrojó al piso. Entonces, mirándolo fijamente a los 🙄, le dijo: “Es mejor perder con honor, que ganar con trampa” y con una 😁 le tendió la 🖐️ en son de paz.

Guárico, avergonzado por su mala conducta, apretó su 🖐️ y prometió que, desde ese momento, él y su equipo jugarían limpio. Todos se volvieron amigos y esa noche, para celebrarlo, a la luz de los cocuyos, bailaron areítos al ritmo de 🥁, y 🎊”.



Shhh, Yvette ya durmiendo está.

Esta noche soñará

que baila bajo las ,

con los , en son de paz.



FIN





En son de paz

Texto: Evelin Cáceres Castellanos, @evelincaceresoficial

Ilustraciones: Adrianny Almonte, @adryart09

Diagramación: Adrianny Almonte, @adryart09 & Raymond Morla, @reymorlad

Todos los derechos reservados. 2023.

Hecho en 

En son de paz

Descubre la cultura, costumbres, tradiciones y elementos autóctonos de los indios taínos, mientras aprendes a enfrentar el "bullying" en son de paz, junto al simpático Macorix.



Gracias a sus pictogramas sencillos, que sustituyen algunas de las palabras, este cuento es ideal para niños de todas las edades, incluso para los prelectores, quienes disfrutarán identificando los dibujos y siendo parte de la lectura.

Un cuento que enaltece la reserva cultural de los primeros pobladores de Quisqueya y la da a conocer a las nuevas generaciones de manera entretenida. De la autoría de la escritora y cuentacuentos Evelin Cáceres e ilustrado por la artista Adrianny Almonte.



 @evelincaceresoficial



 @adryart09